

Mario Rey

MINIATURAS Y OTROS POEMAS



Arnaldo Coen

La Casa
GRANDE

EDITORIAL
Aula 
GRANDES

Mario nos hace cruzar el umbral de su universo poético como viento suave, refrescante femenino en los hombres de nuestra generación que no se han arriesgado a desnudar sus imaginarios, emociones y sentimientos, expresados por él, con “tulipanes, pétalos y pájaros de olor”. ¿Qué otro hombre de nuestra generación se ha arriesgado a develar el “áureo temor” que habita en cada uno de nosotros? “Cuéntame Ulises” es de una belleza profunda; “¡Tierra!”, de un ímpetu baudelariano que nos llena de orgullo y entusiasmo; “A Cloe” nos ofrece la sabiduría del ser femenino, y el poema de la descripción sabia del amor, hecha por un enamorado del amor, es magistral: “Quisiera enredarme/ en los hilos de tu cuerpo/ que tu cuerpo se enredara/ en los hilos de mi cuerpo/ que tus hilos y mis hilos se enredaran/ que tu cuerpo y el mío se enredaran/ que no oyeras el ruido de mis hilos/ que no percibiera el ruido de tus hilos/ que sólo se escuche la melodía/ que tu cuerpo y el mío/ tejen en sueños...” *Miniaturas y otros poemas* es un libro que nos conmueve y nos hace exclamar: ¡qué belleza!

Alba Lucía Tamayo

¿Cómo se puede hacer poesía en medio de este conflicto armado que nos ha tocado vivir por tantos años en esta patria amada? ¿Cómo el corazón de un poeta devastado por tanta barbarie, en donde las víctimas y los victimarios son arropados muchas veces por la misma tristeza y la misma muerte, puede anidarse en los versos? Eso sólo lo puede hacer un corazón que, a pesar de todo, no ha dejado de amar y tiene la esperanza en que sólo ese sentimiento puede permitirnos perdonarnos, reconciliarnos y avanzar, y es ahí cuando la poesía se hace más importante, más necesaria y más viva.

Cheo Angulo

Miniaturas y otros poemas tiene como antecedente el número 40 de la Colección Viernes de Poesía de la Universidad Nacional de Colombia (2006). La edición ampliada (2022, La Casa grande y Aula de Humanidades) presenta dibujos de Arnaldo Coen que dialogan con los breves poemas que, por su singularidad, fungen como fotografías condensadoras de experiencias entreveradas en palabras. Así como en la fotografía emerge el relámpago de la luz y la fijación de la imagen, estos poemas retienen las cosas trascendentales de quien confiesa sentir las en el día a día. Los otros poemas recogen y extienden en el juego musical del lenguaje algunas de las imágenes de las miniaturas: la persistencia de la memoria volcada en la poesía.

Fabio Jurado Valencia

Ejercicios literarios de sólo tres renglones, algunos, en principio esenciales, en su apertura abisal a la lengua, hermosos. Te ponen a salvo de la tentación narrativa en poesía. Recomendación que en su presentación al *Cementerio Marino* un día Valéry me aconsejó acatar. Estas miniaturas son ideales para abstenerse de contar, reto supremo de la poesía.

Fernando Cruz Kronfly

La fuerza de la vida, ese fino hilo que conecta los colores de natura con los sentidos, que recrea y convierte en danza cada escena cotidiana y que inmortaliza hasta el más leve instante, es el motivo que Mario Rey imprime en *Miniaturas y otros poemas*. Pinta el paraíso en el “patio de la infancia” de flores y de luz, con el canto y los colores de las aves, con los “vapores terrenales”. Atemorizado por el virus comprueba “nuestras frágiles y efímeras imágenes”, la riqueza de la tierra cuando el hombre no interviene, la soledad cuando el alma siente el frío de su desnudez y el amor rodeado de lágrimas, de encanto, de “ardoroso encuentro” y despedida. En este poemario, un poeta intensamente sensible hace grande hasta el más mínimo detalle de la vida, lo ennoblecen, lo vuelve magia y vuelo, raíz y permanencia, música, colibrí y arcoíris.

John Jairo Sierra González

Mario Rey sorprende a sus lectores con un poemario de hermosa factura por su cuidadosa diagramación y las refinadas ilustraciones del maestro mexicano Arnaldo Coen. Más acostumbrados a sus ensayos y a sus novelas, a su fértil actividad en la gestión cultural y a ese despliegue de generosidad con que prodiga la amistad, encontramos en este conjunto de poemas sensibilidad y oficio, limpieza en la mirada y una contenida escritura que logra transmitir la emoción de encontrarse con un mundo que lamenta su naturaleza efímera.

Orlando Gallo

Las miniaturas con estructura de haiku crean una inquietante ambigüedad tanto en lo formal y estructural como en los posibles sentidos, por la sutil sensibilidad del poeta ante un mundo en continuo deterioro natural y social en el que aún son posibles el amor, la poesía y la vida. Los poemas extensos interrogan e insisten en la historia que escribimos y somos; en el espacio de nuestro acontecer; en la cercanía y la oposición entre el amor y el dolor, el silencio y la poesía, el paraíso y la violencia, la naturaleza y la muerte, la esperanza y el caos; y en la certeza del ser que nos commueve, hace dudar de la propia realidad y sugiere el posible encuentro cósmico en el deseo y en el amor.

Oscar Castro García

Miniaturas y otros poemas se abre en dos tiempos. Empieza por la presentación de poemas recien-

Miniaturas y otros poemas

Mario Rey

tes, con el subtítulo “Nuevas miniaturas y otros poemas” y a la mitad se corta para repetir la misma estructura. A partir de ahí se desdobra en espejo: “Miniaturas y otros poemas”. La organización del libro va a contracorriente de la temporalidad de su escritura, pues algunos de los poemas de esa primera parte son tan recientes como la pandemia en la que aún estamos medio hundidos, y la totalidad de la segunda parte fue publicada hace más de quince años. El juego de su disposición es una de las contribuciones más atractivas del libro, pues produce una lectura exponencial, al permitirnos acceder a dos tiempos de un mismo poeta, o a dos visiones que como las parejas en una contradanza se acercan y se alejan. Como si los viéramos, repito, y nos viéramos en espejo. Los lectores de entonces ya no somos los mismos, y los lectores de ahora seguimos siendo diferentes, nos hace ver Mario Rey en este juego que acaba pareciéndose a un caleidoscopio.

Pedro Serrano

Conocía a Mario Rey como un destacado divulgador de la poesía y ahora compruebo que es también un apasionado creador de su escritura. Leo *Miniaturas y otros poemas*. Del texto breve al que se arriesga en la extensión, se nota en su voz la creencia en el poema como un oportuno pasamanos al que se prende con el mismo fervor que lo hace con su labor de difusor. Es poeta dos veces.

Robinson Quintero Ossa

MINIATURAS
Y OTROS POEMAS

Minaturas y otros poemas
Mario Rey

ISBN: 978-958-49-6677-3

Ilustraciones: Arnaldo Coen
Segunda edición: 7 de agosto del 2022, en Colombia, 1 de noviembre, en México

D. R. © La Casa Grande
© Poemas: Mario Rey

Se puede reproducir cualquier texto, citando la fuente y avisándonos.

Editado en México; impreso en México y en Colombia.

MINIATURAS Y OTROS POEMAS

Mario Rey

EDITORIAL
aula 
DE HUMANIDADES

La Casa
GRANDE

*A Rosa Jimena y Karina, mis hijas
A Ernestina y Pablo Enrique, mis padres
A Rosalbina y Pedro Pablo, mis abuelos, y a Marco Antonio, mi abuelo putativo.
A mis amigos y camaradas.*

*A Pedro Nel Rey, Antonio Alatorre, Eduardo Serrano, Fabienne Bradu, Fernando Cruz
Fernando Vallejo, José Bazán, Lídovik Osterc y a todos mis maestros y alumnos.*

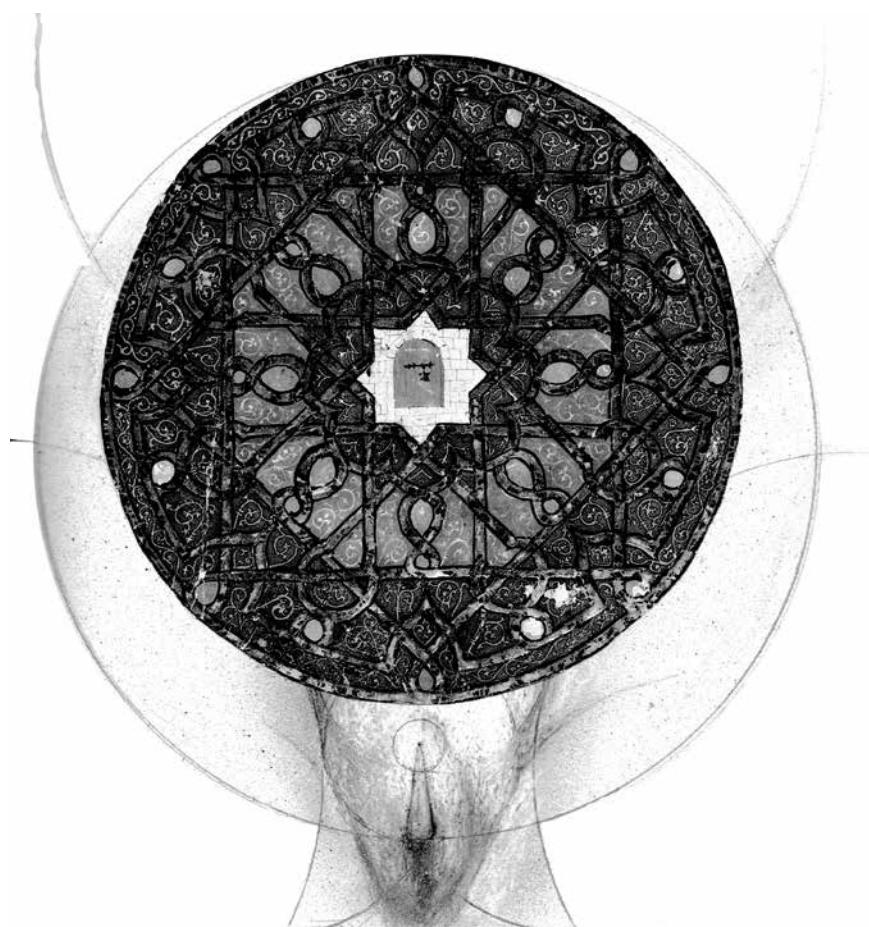
*A mi valiente Sherezada, que me impulsa a contar y cantar,
para seguir viviendo hasta la última línea...*

*A mis amores, María, Yoloxóchitl, Rosa, Adelita, Penélope, Anna, Sherezada,
Doniazada, Ximena, Beatrice, Úrsula, Zoraida, Yocasta, Celia, Nidia, Cio-Cio San,
Chantal, Petra, Olympe, Deborah, Lola, Quetzalli, Edith, Safo, Fanny, Pilar, Flor, Walkiria,
Francesca, Gina, Helena, Inés, Ondina, Irene, Khalila, Isabel, Charlotte, Teresa, Juana,
La Maga, Laura, Patricia, Emma, Malintzin, Ñasaindy, Magdalena, Simone, Valentina,
Yemayá..., que me han descubierto múltiples rincones y caminos del alma y el paraíso...*

*A las víctimas de la violencia,
y a los victimarios, que también son víctimas...*

*A los poetas que he leído, me han conmovido, me han enseñado, y frecuento,
en especial a Salomón, Omar Kayyam, Basho, Issa, Fray Luis de León,
San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Lope de Vega, Gustavo Adolfo Bécquer,
Manuel y Antonio Machado, Pedro Salinas, Federico García Lorca,
Luis Cernuda, Vicente Alexandre, Rafael Alberti, León Felipe, Miguel Hernández,
Leonor de Aquitania, Charles Baudelaire, William Shakespeare, William Blake,
Emily Dickinson, Walt Whitman, Édgar Lee Masters, Fernando Pessoa,
Konstantinos Karafis, Rubén Darío, César Vallejo, Nicolás Guillén, Pablo Neruda,
Jorge Luis Borges, José Asunción Silva, Aurelio Arturo, León de Greiff, Álvaro Mutis,
Netzahualcóyotl, Sor Juana Inés de la Cruz, Amado Nervo, José Juan Tablada,
Rosario Castellanos, Jaime Sabines, José Emilio Pacheco, Octavio Paz
e innumerables y anónimos juglares, trovadores, cantores y letristas populares...*

NUEVAS MINIATURAS Y OTROS POEMAS



Arnaldo Coen

MINIATURAS

Una ventana
viaje a Natura y el ayer
amate y pluma

Dolor y placer
en la página en blanco
y la memoria

Caminar
escribir, desprenderse
y volar

Un virus salta
temor, calles desiertas
brama Natura

Caen los pétalos
y una a una las hojas
ramaless secos

Pena e inciensos
cempasúchil y nardos
mil imágenes...

Primeros silbos
líneas de luz en la noche
olor a pan y café

Riego las plantas
ancestral y húmedo olor
llama la tierra

Fin de la nieve
la fría y nuda noche
nuevos capullos

Sonríe
ilumina la espesura
flor de senderos

A mi madre

Gorjeos de oro
despiertan a la tierra
florece el cuerpo

Se abre un tulipán
trémolos y sonrisas
en el cielo añil

Vacío el nido
volaron los pichones
revoloteos

Vacío el nido
jóvenes vuelos y giros
nuevos retozos

Un nuevo ciclo
naturaleza en celo
vibrar del alma

La primavera
flor y canto y agaves
la piel erecta

Calor y lluvias
eclosión de la tierra
espasmo vital

Vuelan pétalos
brilla lila la alfombra
jacaranda en flor

A Valentina

Estático vuela
brilla y vibra el colibrí
eterna imagen

Un colibrí
aleteos y color
cantos y asombro

La mirla brinca
al patio de la infancia
canta la abuela

Un gorrión silba
abro alas y ventanas
y vuelo con él

Revolotea
penetra en su nido
placer en trinos

Revolotea
se posa en su nido
trinos de amor

Canta el canario
arrullos y ensueños
fluyen en notas

¿Pintan los silbos
de dorados y azules
el negro cielo?

¿O líneas de oro
dibujan a las aves
y al claro día?

Un arcoíris
en transparentes gotas
Natura brilla

LA GARZA

Esbelta
línea blanca
en el aire y el agua

A Isabel

ECLIPSE

Luces y sombras
roce de sol y luna
cíclico y fugaz

Trémula el alma
luz de Selene y Helios
ajuar de brillos

Últimas notas
translúcido adiós del sol
claro de luna

Reina la luna
emergen de la arena
tortugas al mar

A Rosa Jimena y Karina

Llaman los cantos
cálidos rayos de luz
palpita el alma

Suave sale el sol
luz, son, perfume y sabor
bulle la vida

Descubre el verde
la blanca mariposa
capullos en flor

Cierran la noche
brillantes hilos de luz
mariposa en flor

Grises y lluvias
brota y ríe el arcoíris
flores y cantos

A Nidia

Líneas de sol
vapores terrenales
flor y canto

COLOMBIA

El paraíso
frágil arcoíris en verde
cristal en sangre

Bombas y balas
duro y efímero dolor...
flores y trinos

Pintan de sangre
fugaz, luna, tierra y alma,
ríos y mares...

Sueños y risas
cantos, danzas y besos
retorno al edén...

Leva la niebla
emergen frailejones
agua, verde y sol

Garzas y loros
rojas cerezas de café
plátanos, ríos...

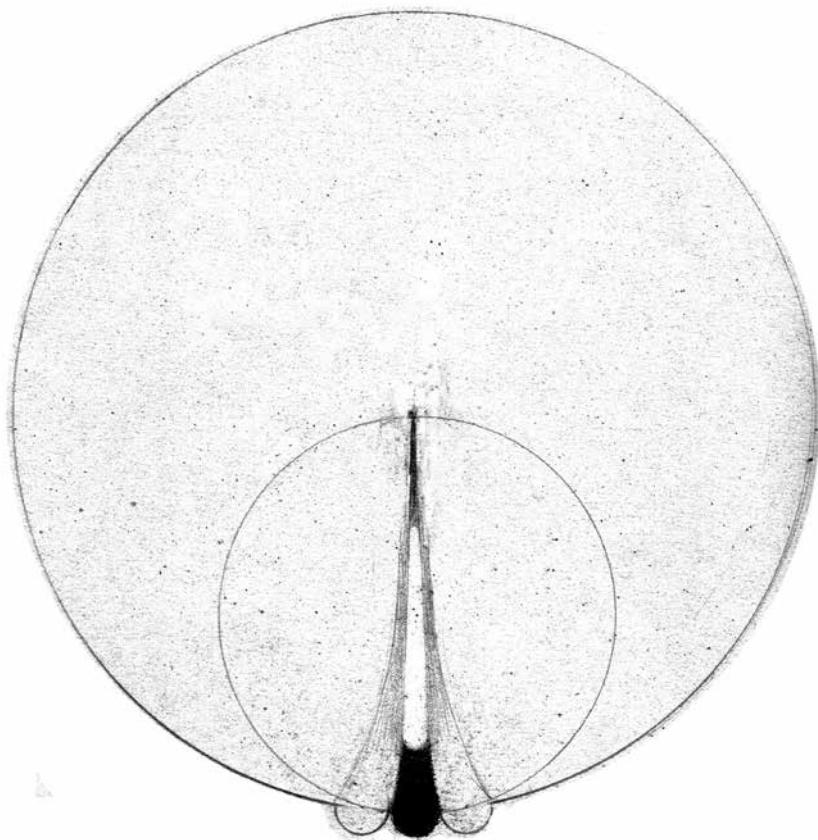
Para Álvaro y Santiago Mutis

Tapiz de flores
de cañaguate y novios
vallenato y sol

*Para Magdalena, Glynis, Max y la jovencita con quien me tomé
un jugo frente al Colegio Nacional Loperena hace casi cincuenta años*

Insufla vida a
pelotas, muñecos y
sueños, la infancia

Trinos dorados
despierta la tierra
tu sonrisa



Arnaldo Coen

OTROS POEMAS

HANSEL Y GRETEL

La imagen
borda mi memoria
perdido
sin rumbo
perdidos
a tientas
en el bosque
mis pequeños hermanos y yo
de la mano
perdidos entre gigantescos árboles
inmersos en el torrencial aguacero
a obscuras
sin rumbo
sin retorno
con frío
con miedo
con hambre
en medio de obscuras bestias obscuras
iluminadas fugaz y parcialmente por estruendosos truenos
sin migas en el bolsillo
¿dónde estás, mamá?
¿dónde, papá?
mi mano agarra
firme
las muy pequeñas de mis hermanos
“Tranquilos,
no pasa nada...”
digo
mientras me pregunto

¿dónde estás, mamá?

¿dónde, papá?

¿cuento?, ¿pesadilla?

perdido

madre

perdido

padre

deambulo por el mundo

perdido en la muy obscura angustia del miedo

con la pasajera e inasible ilusión del reencuentro

en los ojos de la memoria

que se aferra a un rostro

una imagen

una caricia

un camino y una hoja en blanco

con alegres letras volando en lontananza

A Magnolia, Paolo y Orlando, mis hermanos

¿Qué es el amor
sino dejar de ser
para ser otro
en el dejar de ser
y ser el uno
y el otro
y el universo?

ESCENARIOS ANCESTRALES

Un intenso dolor
penetra
el plexo solar
se instala
en el vientre
cubierta
la daga
en suaves y delicados brillos
que se pintan
de rojo
intenso
penetra
por la izquierda
vira a la derecha
retorna
sube al esternón
lo parte
se detiene
en el instante
en el mero centro
parte de un tajo el rojo puño
de delicados pétalos
que aún palpitan...

¿Me quieres?

Silencio...
callan las palabras
sonríen los cuerpos
trinan las almas
colorido brillo sonoro del silencio
inmóvil palpitación del tiempo en movimiento

Silencio...
callan las palabras
ríen los labios
siembran y acarician las manos
escuchan y cantan los oídos
vuelan los pies
arropan los brazos
carga la espalda
escriben y cantan los cuerpos
arrullan los pechos
pintan los ojos
florece los gestos
recrean los recuerdos
vibran las almas
cálido brillo sonoro del silencio
inmóvil palpitación del tiempo en movimiento

ILUSIONES

La mirada
perdida y triste
deambula
perdida y triste
se detiene
perdida y triste
se reconoce
perdida y triste
la mirada
perdida y triste
sonríe
ilusión de amor

2020

I

Un
nuevo
invisible
y poderoso
y terrorífico ser
si se le puede llamar así
si se le puede calificar así
en su muy simple existencia
sin conocimiento del bien ni del mal
sin conocimiento del dolor o del placer
vuela y alarga en grave y frío halo de pavor
sin conocimiento del egoísmo o el altruismo
la dolorosa línea letal de nuestros muchos muertos...

Pero nuevas líneas sonoras
revolotean y se cruzan en inesperados trazos
que distraen los sentidos
del alma adolorida
y arrastran su mirada
al renovado brote de los tempranos lilas
que pueblan en pequeños racimos
las ramas secas de las jacarandas
mientras empiezan a volar
en caprichosos y delicados giros
sobre el recuerdo de las siemprevivas
y las blancas y las moradas buganvillas
y las muy rojas nochebuenas

y el blanquísmo perfume
de gardenias, magnolias y jazmines
el olor de los geranios de la niñez en lluvia
y la incierta ilusión de la margarita y la rosa
la esbelta altivez del gladiolo
y el pequeño bulbo abierto del tulipán
la intensidad embriagante de la flor de una noche
y la muy frágil y delicada presencia de la orquídea...

Sutiles vuelos y bailes
cantos, olores y caricias
que pintan la tierra
en fugaz alfombra de ensueño
en la que brinca el renovado vocerío infantil...

Para mi madre, mis amigos y demás muertos por el covid

II

Mueren
uno a uno
van muriendo
uno tras otro
sin pausa
mueren
otro y otro
y otro más
sin pausa alguna
desconocidos
reconocidos
cercanos
amados
olvidados
o ignorados
uno tras otro
mueren
y mueres
uno tras otro
mueren
una sonrisa
una voz
una mirada
una historia
una textura
una imagen

un hola
un adiós
mueren
y mueres
en cada uno
uno y otro
rotos reflejos
que forman y rompen
el rompecabezas
de reflejos
que soy
reflejo de reflejos
reflejo roto
de reflejos rotos
que constatan lo efímero
de nuestros sentimientos
de nuestras obras
de nuestras instituciones
de nuestra soberbia
de nuestras pasiones
de nuestros haberres
de nuestros sueños
de nuestras pesadillas
de nuestra rabia y nuestra violencia
de nuestra ternura
de nuestra fragilidad
del fugaz ser mortal
de nuestras frágiles y efímeras imágenes
en el caleidoscopio en que giramos fragmentados sin cesar...

III

En el también efímero imperio de un bicho más
aumenta acelerada, intensa y dolorosamente
el pesado saco de recuerdos
al que nos aferramos
como a única tabla
en grietas
en medio del agitado mar...

Pero crece
felizmente
el número de aves y músicas
seres y formas y voces que viven
bajo la mirada del sol y la luna
el cielo y las estrellas
la tierra
Natura
mi ventana...

Encerrado
por el pasajero señorío de un virus mortal
veo a través de mi ventana
rodeado de edificios
que el sol
la luna
y el agua
rondan
como siempre
vestidos de brillos
luces y sombras
que cubren y fecundan la tierra
como siempre
verdea Natura
como siempre
floreá Natura
como siempre
frutea Natura
como siempre
habla Natura
como siempre
trinan las aves
como siempre
y retornan los expulsados
giran trinan
rugen gruñen
balan
ladran zumban chirrían
mugen relinchan chillan

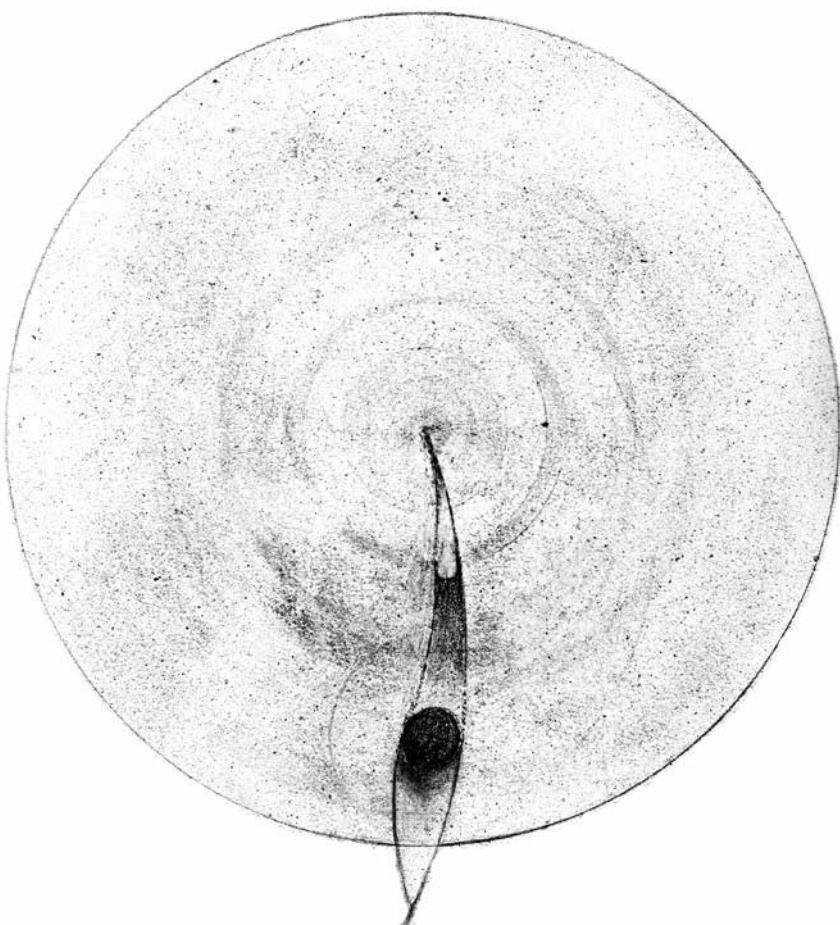
como siempre
marcan sus espacios
como siempre
hacen sus requiebros y coros de amor
como siempre
y me miran a través de la ventana...
Nos miramos...
¿Qué me querrán decir?
¿Qué me querrá decir el colibrí
que había desaparecido ?
¿Qué me querrán decir los polluelos que emergen del nido?
¿Qué me querrá decir
la mariposa
que una y otra vez
se posa en las flores?
y la abeja
y el caracol que se desliza en la húmeda tierra
y la ardilla que nunca había llegado a mi balcón
y los leones y los elefantes
y las ballenas y los delfines
y las gallinas y las vacas
y el cóndor y el águila
y los monos
y los orangutanes
y los neandertales
y los otros
y el otro?
Encerrado
por el pasajero señorío de un virus mortal
veo a través de mi ventana
rodeado de mudos edificios
mi alma...



Arnaldo Coen

MINIATURAS Y OTROS POEMAS¹

¹ Primera edición: Universidad Nacional de Colombia, Colección Viernes de Poesía, Bogotá, 2006.



Arnaldo Coen

MINIATURAS

¿Por qué no te quedas esta noche?
Yo sólo quiero leerte una a una
línea a línea las *Mil y una noches...*

Quisiera un tulipán
que sus pétalos me encierran y consuman
pájaros de olor

Quisiera volar junto a ti
como un par de hojas
bailarines en la tarde...

El cielo estalla
la tierra húmeda se abre
vapor y flujos

Trémula gota
arena suspendida
soñar eterno

Las olas
suben y bajan
se yerguen y se precipitan

La barca se mece
suave y constante
la mar profunda

Arde la arena
en vuelo rítmico el mar
danza y espuma

La arena espera
gorjeo y trinos de mar
el sol declina

Estrellas: chispas
del ardoroso encuentro
de sol y luna

Observa el cielo
gira y danza la tierra
gotas cálidas

Las olas del mar son sólo reflejos
del estertor orgásmico
del bravo Poseidón en juegos nereicos

Lágrimas de arena por el mar que huye
contracciones de sal en la partida
gotas en la playa, en el mar arena

Gime la playa
el océano parte
seña en la tierra

El mar añora el calor de la arena
dejaría una tras otra sus gotas
pero huye con cautela y tembloroso

¿Ya se marchitaron las flores?
Aún huelo para ti
el aroma de sus pétalos

Leño sediento
en calurosas dunas
tras el oasis

Toma, te ofrezco el odre de ambrosía
bebe lenta y placentera los tragos
que yo, novel zumo, no supe darte

Cierras las ventanas de tu cuerpo
para que no entre
pero sólo logras impedir que salga

Ah, si pudiera matarte
lenta, cuidadosa, apasionadamente,
como escribiendo un verso...

¿De veras quieres escribir un verso?
¿Un único verso eco de tu vida?
Hazla, pues, endecasílabo puro

Brota Midori
luz en la sombra
la primavera

Invierno crudo
la ciudad tiembla en esmog
trinos al aire

Gris es la ciudad
florecen las chinampas
todo es una flor

Para mi Malintzin

Armas por la paz
flor en dolor y sangre
herrumbre y muerte

La paz
es una paloma
de papel picado

MUERTE

En pieles tiernas
coqueta y vanidosa
tiras la máscara en arrugas

EDIPO

Tomas distancia
emprendes el camino
ruta circular...

Partes inconsciente
conciencia en la locura
huir y conocer...

La ignorancia arrincona y desespera
la búsqueda ilusiona y entusiasma
el conocer arroba y enloquece

EL COMETA

Entre augurios espera y teme el hombre
sus males y desastres te atribuye
tú sólo añoras la luz de sus ojos...

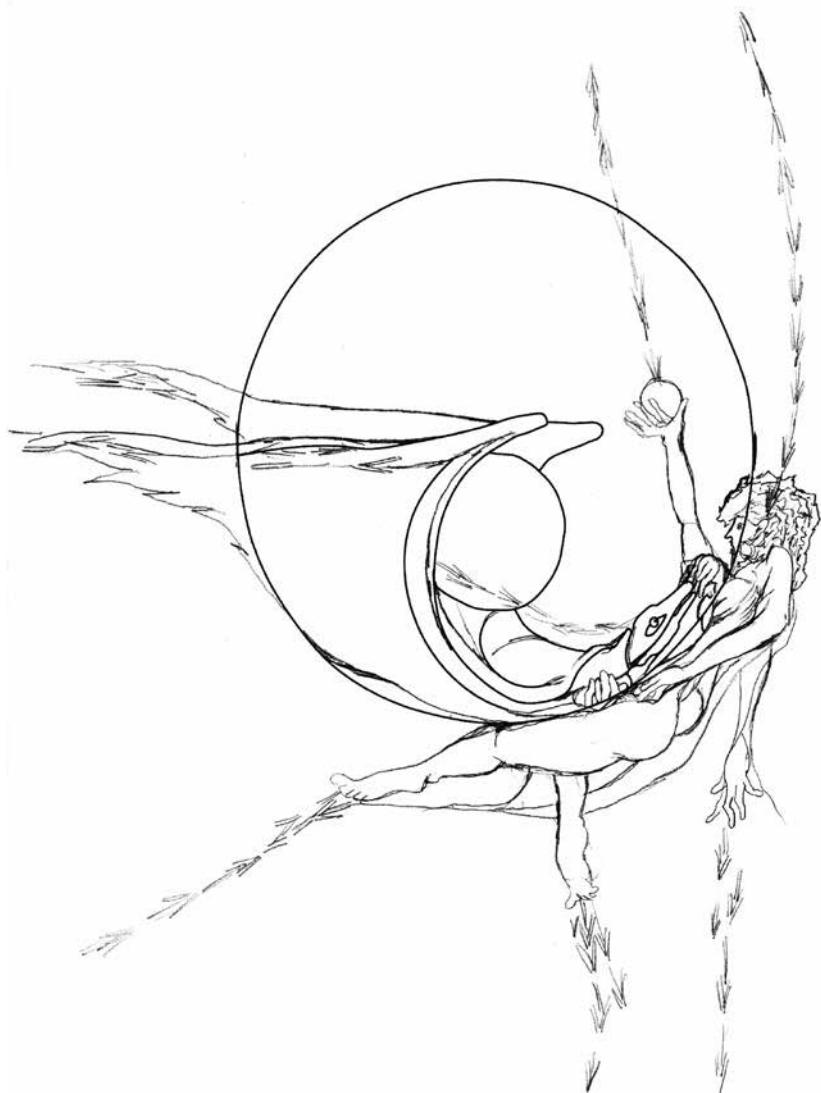
El pescador lanza su ágil anzuelo
el pez lo sigue rápido y ansioso
la fantasía muere en el momento

El viejo marinero
tras el amor cansado
se entrega a la mar

La tortuga
arriba en el instante
lenta y sin prisa

Tu seno
es un verso
redondo

Una mariposa:
sueño
que revolotea



Arnaldo Coen

OTROS POEMAS

Niño aún
hizo sus maletas
soñaba un largo y placentero viaje
aún hoy
carga
la tristeza del adiós
aún hoy
alberga
la incertidumbre del ¡Hola!

ÁUREO TEMOR

De pronto irrumpé el temor
posesionándose, tiránico, del cuerpo,
acorralando, malicioso, a la razón,
desnudándolo.

Inmóvil
descubre la presencia del guerrero
despojador de escudos y de lanzas:
Anteros,
sagaz y veloz,
Ha disparado ya la flecha áurea.

Quisiera enredarme
en los hilos de tu cuerpo
que tu cuerpo se enredara
en los hilos de mi cuerpo
que tus hilos y mis hilos se enredaran
que tu cuerpo y el mío se enredaran
que no oyeras el ruido de mis hilos
que no percibiera el ruido de tus hilos
que sólo se escuche la melodía
que tu cuerpo y el mío
tejen en sueños

¿Qué quieres de mí?
preguntas

De ti quiero la leve sonrisa del amanecer
y el alegre trino de las aves

De ti quiero el cálido abrazo matinal
y el lento despertar de los cuerpos

De ti quiero la suave brisa de la tarde
y las bandadas que retornan a su nido

De ti quiero los caminos en la noche
y el eterno ondular de las estrellas

De ti quiero la paciente espera de los rayos del sol
y el ansioso llamado de la luna

¿Qué quieres de mí?...

CUÉNTAME ULISES

Cuéntame hombre de multiforme ingenio
cómo escoger la semilla adecuada
cómo sembrarla en la tierra y la época precisas
cuéntame cómo regarla y podarla
y tiempo más tarde
cuando brote entre el calor de Gea y Helios
cuéntame cómo hacer las herramientas
y cómo aplicarlas al frondoso árbol
dime
no lo olvides
cómo tallarlo sin que muera
cómo construir con mis propias manos
la red de fuego que soporte y alimente
el calor de los sueños del cuerpo amado y el mío...

¡TIERRA!

Te llamaré:
¡Tierra!
Y alistaré mi espíritu y mi cuerpo
para recorrerte
lentamente
paso
a
paso
como un viejo nómada...

Te llamaré:
¡Tierra!
y alistaré mi espíritu y mi cuerpo
para navegar
para deslizarme
entre tus aguas
al ritmo de mis brazos
en la danza del sol
que acompaña los giros
de tus brillantes e ingravidas gotas...

Te llamaré:
¡Tierra!
y alistaré mi espíritu y mi cuerpo
para galopar
envuelto en ti
áurea y etérea
hasta las últimas dunas...

Te llamaré:
¡Tierra!
y alistaré mi espíritu y mi cuerpo
para perderme
sin retorno
en la exuberancia de tu selva...

Te llamaré:
¡Tierra!
y alistaré mi espíritu y mi cuerpo
para tenderme en ti
y recorrerte en el recuerdo
mientras sale la luna...

Te llamaré:
¡Tierra!
y alistaré mi espíritu y mi cuerpo
para esperar
plácidamente
que tu voz se levante y me nombre...
Te llamaré: ¡Tierra!
y alistaré mi espíritu y mi cuerpo...

A CLOE

Mas yo, Cloe, tratarte no pretendo
como tigre cruel o león libio,
“A Cloe”, Horacio.

Huyes
huyes
igual que el cervatillo
huyes... huyes... huyes...
Y cuando el acelerado ritmo de tus piernas detiene
el violento jadeo
descubres que los ojos que te siguen
te han convertido
en hermosa y fiera tigresa
en insaciable leona
y huyen
sin comprender
que no pretendes tratarlos
cual felina cruel
que sólo tus encantos de gitana
a sus ojos asustan

Para Florence

OBSCURA Y FRÍA

Y allí te vi navegando en un borroso
laberinto de espejos

Soledades, xxxvii, Antonio Machado

Una fría tarde
una tarde obscura
nos dejamos caer
frente al agua pura

Primero una gota
luego una lágrima
gotas o lágrimas
lágrimas o gotas

La tranquila fuente
removió su cuerpo
la sombría suerte
la mirada atrajo

Y en las lentes ondas
risas en tu cuerpo
risas en mi cuerpo
cada vez más hondas

Otra gota y gotas
lágrimas tu rostro
lágrimas mi rostro
alegrías rotas

Por una lágrima
de una nueva onda
que cae en el centro
que no tiene rostro

De un rostro sin cuerpo
de un cuerpo sin risa
la risa sin risa
que riza tu cuerpo

Tu cuerpo y mi cuerpo
tu risa y mi risa
lágrima y lágrima
espejo y espejo

De una fría tarde
de una tarde obscura
frente al agua pura
frente al agua que arde

Ven
no te vayas aún
déjame regar tu cuerpo
con lágrimas
de amor

La luna sonríe
los luceros guiñan el ojo
juegos, gritos y cantos
maúllos, ranas y grillos
la noche es triste
sin el calor de tu cuerpo

EL CASTILLO

Más ventanas no hay o encontrarlas no sé.
Y quizá sea mejor no encontrarlas.
“Ventanas”, Kavafis

Piedra a piedra
fui levantando los muros
del castillo impenetrable
nadie perturbaría mi sueño
nadie me causaría dolor
nadie me haría falta
nadie me exigiría
nadie nada...
Al colocar la última y pesada roca
una inmensa nostalgia
de nadie me envolvió...
Y el castillo no tenía
puertas ni ventanas...

Sentado
saboreando jugos largamente preparados
felizmente envejecidos
juego el juego de los dioses:
doy a los hombres un tiempo preciso
para divertirme
con el juego de sus vidas

“Dos caballitos de dos en dos...”

caballito yo

caballito tú

aleteos

¡el vacío!

TITIRITERO

Mago que vuelas el mundo
con el universo a cuestas
ocultas tus manos
y capturas los ojos
florecientes de alegría

*Para Mariángela, Teresa, Leopoldo, Diego,
Héctor y Nelson, del “Rotundo Vagabundo”*

ORGANILLERO

El organillero
sonriente
recorre la ciudad
cargando en sus espaldas
una cajita de recuerdos
que al pase de sus manos
gira que gira
una y otra vez
rítmicamente
saltan
y se instalan en la piel del transeúnte

TAXCO

Calles empedradas
casas blancas
torres y techos en rojo barro
empotradas en la loma
dormidas en el tiempo
resplandores plateados del recuerdo

DIVERTIMENTOS

¿Por qué no
un verso
al beso
del recuerdo
de los cuerpos?

¿Por qué no
un verso
al recuerdo
del beso
de los cuerpos?

¿Por qué no
un verso
al recuerdo
de los cuerpos
del beso?...

EL JOVEN QUE CONOCÍÓ EL COLOR ANADRIO

...porque el anadrio es el color de la alegría
y de la buena suerte.

Y de la buena suerte!

¡Y de la buena suerte!

¡Y de la buena suerte!

“Anadrio”, Otto Raúl González, *En homenaje*

Una historia para el mago poeta que inventó el color anadrio
y para la mujer de los ojos de color anadrio,
“porque el anadrio es el color de la alegría
y de la buena suerte.

¡Y de la buena suerte!

¡Y de la buena suerte!

¡Y de la buena suerte!”

Érase una vez un viejo y hermoso mago
cuyas pócimas eran las palabras,
un poquito de palabras, y otra más,
y tal vez un polvito de palabras:
¡Y he aquí la alegría!
Palabras, palabritas, palabrotas:
¡Y he aquí la buena suerte!
Palabras, y el amor,
palabras, y el dolor,
palabras, y el candor,
y esto, y lo otro, y algo más, y más, y más, y más...
Un buen día descubrió el color anadrio
y lo dejó ver,
y lo dejó oír,
y lo dejó oler,
y lo dejó palpar,

y lo dejó saborear,
“porque el anadrio es el color de la alegría
y de la buena suerte.

¡Y de la buena suerte!
¡Y de la buena suerte!
¡Y de la buena suerte!”

Un joven aprendiz del amor,
un poco fatigado y temeroso,
se encontró en una noche de luna llena,
de estrellas y de música,
con los ojos de color anadrio,
y conoció el amor,
“porque el anadrio es el color de la alegría
Y de la buena suerte.

¡Y de la buena suerte!
¡Y de la buena suerte!
¡Y de la buena suerte!”

Los ojos de color anadrio
pintaron las paredes de su casa,
de color anadrio, por supuesto,
y desde entonces fue feliz,
“porque el anadrio es el color de la alegría
y de la buena suerte.

¡Y de la buena suerte!
¡Y de la buena suerte!
¡Y de la buena suerte!”

ÍNDICE

NUEVAS MINIATURAS Y OTROS POEMAS

MINIATURAS	13
OTROS POEMAS	35
HANSEL Y GRETEL	37
¿Qué es el amor	39
ESCENARIOS ANCESTRALES	40
Silencio	41
ILUSIONES	42
2020	
I	43
II	45
III	47
IV	48

MINIATURAS Y OTROS POEMAS

MINIATURAS	57
OTROS POEMAS	75
Niño aún	77
ÁUREO TEMOR	78
Quisiera enredarme	79
¿Qué quieres de mí?	80
CUÉNTAME ULISES	81
¡TIERRA!	82
A CLOE	84
OBSCURA Y FRÍA	85
Ven	87
La luna sonríe	88

EL CASTILLO	89
Sentado	90
“Dos caballitos de dos en dos...”	91
TITIRITERO	92
ORGANILLERO	93
TAXCO	94
DIVERTIMENTOS	95
EL JOVEN QUE CONOCÍÓ EL COLOR ANADRIO	96

ILUSTRACIONES: Arnaldo Coen.

Miniaturas y otros poemas

de Mario Rey

se terminó de imprimir en

El Bando Creativo, Cali, Colombia, el 7 de agosto del 2022,
y en Solar, Servicios Editoriales S.A. de C.V., el 1 de noviembre del 2022,
Ciudad de México, México,
Diagramación y formación electrónica:
Pedro A. García Calderón.

Mario nos hace cruzar el umbral de su universo poético como viento suave, refrescante femenino en los hombres de nuestra generación que no se han arriesgado a desnudar sus imaginarios, emociones y sentimientos, expresados por él, con “tulipanes, pétalos y pájaros de olor”. ¿Qué otro hombre de nuestra generación se ha arriesgado a develar el “áureo temor” que habita en cada uno de nosotros? “Cuéntame Ulises” es de una belleza profunda; “¡Tierra!”, de un ímpetu baudelariano que nos llena de orgullo y entusiasmo; “A Cloe” nos ofrece la sabiduría del ser femenino, y el poema de la descripción sabia del amor, hecha por un enamorado del amor, es magistral: “Quisiera enredarme/ en los hilos de tu cuerpo/ que tu cuerpo se enredara/ en los hilos de mi cuerpo/ que tus hilos y mis hilos se enredaran/ que tu cuerpo y el mío se enredaran/ que no oyeras el ruido de mis hilos/ que no percibiera el ruido de tus hilos/ que sólo se escuche la melodía/ que tu cuerpo y el mío/ tejen en sueños...” *Miniaturas y otros poemas* es un libro que nos conmueve y nos hace exclamar: ¡qué belleza!

Alba Lucía Tamayo

¿Cómo se puede hacer poesía en medio de este conflicto armado que nos ha tocado vivir por tantos años en esta patria amada? ¿Cómo el corazón de un poeta devastado por tanta barbarie, en donde las víctimas y los victimarios son arropados muchas veces por la misma tristeza y la misma muerte, puede anidarse en los versos? Eso sólo lo puede hacer un corazón que, a pesar de todo, no ha dejado de amar y tiene la esperanza en que sólo ese sentimiento puede permitirnos perdonarnos, reconciliarnos y avanzar, y es ahí cuando la poesía se hace más importante, más necesaria y más viva.

Cheo Angulo

Miniaturas y otros poemas tiene como antecedente el número 40 de la Colección Viernes de Poesía de la Universidad Nacional de Colombia (2006). La edición ampliada (2022, La Casa grande y Aula de Humanidades) presenta dibujos de Arnaldo Coen que dialogan con los breves poemas que, por su singularidad, fungen como fotografías condensadoras de experiencias entreveradas en palabras. Así como en la fotografía emerge el relámpago de la luz y la fijación de la imagen, estos poemas retienen las cosas trascendentes de quien confiesa sentir las en el día a día. Los otros poemas recogen y extienden en el juego musical del lenguaje algunas de las imágenes de las miniaturas: la persistencia de la memoria volcada en la poesía.

Fabio Jurado Valencia

Ejercicios literarios de sólo tres renglones, algunos, en principio esenciales, en su apertura abisal a la lengua, hermosos. Te ponen a salvo de la tentación narrativa en poesía. Recomendación que en su presentación al *Cementerio Marino* un día Valéry me aconsejó acatar. Estas miniaturas son ideales para abstenerse de contar, reto supremo de la poesía.

Fernando Cruz Kronfly

La fuerza de la vida, ese fino hilo que conecta los colores de natura con los sentidos, que recrea y convierte en danza cada escena cotidiana y que inmortaliza hasta el más leve instante, es el motivo que Mario Rey imprime en *Miniaturas y otros poemas*. Pinta el paraíso en el “patio de la infancia” de flores y de luz, con el canto y los colores de las aves, con los “vapores terrenales”. Atemorizado por el virus comprueba “nuestras frágiles y efímeras imágenes”, la riqueza de la tierra cuando el hombre no interviene, la soledad cuando el alma siente el frío de su desnudez y el amor rodeado de lágrimas, de encanto, de “ardoroso encuentro” y despedida. En este poemario, un poeta intensamente sensible hace grande hasta el más mínimo detalle de la vida, lo ennoblecen, lo vuelve magia y vuelo, raíz y permanencia, música, colibrí y arcoíris.

John Jairo Sierra González